

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 75 pesetas
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 20 de Septiembre de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

¡Adelante! ¡Hacia lo porvenir!

Dedicado a los animosos jóvenes
: : : del requeté jaimista : : :

En una época en que nadie sabe en qué emplear su vida, en que ninguna causa merece la abnegación que gravitaba antes como un peso abrumador sobre nuestros corazones inactivos, hemos hallado al fin uno que sólo vive de sacrificio y de fe. Esta causa que tiene todo el prestigio de lo antiguo y todo el encanto de la juventud, es la de la Iglesia Católica.

Hay una causa más digna de suscitar toda la abnegación y de despertar todos los entusiasmos que duermen en el fondo de toda alma juvenil?

Lo que se nos pide es que trabajemos por Dios, que hagamos respetar sus derechos sagrados y tratemos de hacerle triunfar en las diferentes esferas en que la Providencia nos ha colocado; lo que se nos pide es que llevemos a los pies de Cristo con nuestras palabras, con nuestros ejemplos y con nuestra persuasión esas pobres almas extraviadas por la pasión y ofuscadas por doctrinas perversas; lo que se nos pide es que oponamos como un dique nuestra vida pura y sin tacha al torrente de corrupción que amenaza invadirlo todo; lo que se nos pide es que estemos siempre al pie de la brecha, allí donde la Iglesia es embestida, para que nuestros pechos le sirvan de baluarte.

Esta causa santa, más santa cuanto más combatida, la defendieron nuestros padres, aquellas grandes figuras altivas y viriles: por ella lucharon, por ella hicieron toda clase de sacrificios y por ella murieron gozosos.

¿No está colocado bien alto este ideal? ¿No es el único capaz de satisfacer las más nobles aspiraciones de nuestra alma? Vuestra inteligencia que aspira a la verdad, vuestro corazón que aspira al amor, vuestra conciencia que aspira al bien, hallarán en él, y solamente en él, la verdad total, el amor eterno el supremo bien, porque es a

Dios a quien siempre hallaréis y en El encontraréis la plena y completa satisfacción de los anhelos casi infinitos de vuestro ser. Dejad, pues, que el espíritu de Cristo os envíe su hábito divino y arrebate vuestra alma. Tended la vela para recibir de lleno el soplo en ella, para avanzar siempre para adelante, siempre hacia arriba. Será un día memorable aquel en que la juventud contemporánea ceda a esta nueva influencia. Saludo con emoción la radiante aurora de ese día en que Dios, la Iglesia y la Patria encontrarán en la flor de nuestra juventud defensores y apóstoles:

Profeta centenario, augusto y venerable, subió Moisés al monte en busca del Señor. Rodeada su cabeza de aurora esplendente, su pueblo contemplaba lloroso su ascensión. Desapareció en la cima y el apenado pueblo el éxodo penoso de nuevo prosiguió... Y Josué le guiaba pálido y pensativo, que el Todopoderoso para ello le eligió.

Este Moisés que desapareció es el pasado iluminado por la fe. La juventud de la época actual es la elegida por el Todopoderoso. En sus oídos resuenan constantemente estas palabras que impulsan a los pueblos hacia adelante. ¡Andal! ¡Andal! A vosotros, queridos amigos, a vosotros que venís armados con la juventud, la inteligencia y la audacia, os corresponderá guiar a esta nueva sociedad por la senda del Evangelio a la luz de los dogmas infalibles de la fe. Preparemos resueltamente estas transformaciones sociales.

Formais la juventud católica: no sois jóvenes para permanecer sentados sobre sepulcros y llorar sobre ruinas. Para llorar y gemir hay ya bastantes corazones lastimados por los desastres pasados; pero vosotros debéis velar junto a las cunas y salvar la nueva generación.

¡Adelante! ¡Hacia lo porvenir!

CONDE DE MUN.

cada una un bitllet de banc, avui D. Pedanci se pendria l'ataque al bolsillo de «El Restaurador» més filosóficamente, més «europesadament», perquè hauria pogut veure en los seus propis ulls que a Alemania están tan ben fitats los termes dels catòlics i dels protestants, tan separats uns dels altres, no sols en les manifestacions religioses, sino també en les socials, no sols en los actes del culte, sino en tots los de la vida, que hi han comerços, barberies, tabernes, dentistes, etc., per a catòlics; i dentistes, tabernes, barberies, comerços, etc., per a protestants, i no s'barregen, i no s'queixen ni's protestants de que'ls catòlics no se'ls hi vulguen parroquianar ni's catòlics dels protestants, sino que cada un troba natural, dlógic, que sigue afavorit dels seus i no dels que no ho són.

Y al «Pueblo», que está fart de dir que'l catolicisme espanyol ja ha passat a la historia, que de la fe en Jesucrist no'n queda més que'l record, que'ls amos d'Espanya, los que ho omplin tot, son avui en día los republicans sectaris, al «Pueblo» li hauria d'agradar que aixó que fan a Alemania catòlics i protestants ho fessen a Espanya, ho fessem a Tortosa catòlics i anticatòlics. Seria la manera de que's fessen rics desseguida tots los de les seues idees, ja que, segons diuen ells, contenen immensa majoria. ¿Per qué no li agrada? ¿Per qué li ha cogut tant l'ataque al bolsillo de «El Restaurador» que ja fa un mes que no sab surtir-se'n del mateix tema i que li fa perdre'ls estrebs de tal manera, que en un dels seus articles, lo del 23 d'Agost, se rebaixa a parlar com una pescatera de les més mal educades?

Lo que hauria de fer ara «El Pueblo» si fos conseqüent, si cregués lo que predica, seria publicar una llista de les tendes, dels establiments anunciats als periódics catòlics, per a que'ls sectaris, coneguen als que fan professió de catolicisme, com n'atros volem que'ls catòlics coneguen als que la fan de sectarisme, afavorint lo periódic antirreligiós que ha mereixcut l'anatema de la Iglesia, començant per la impremta-llibreria dels hereus de Lluís Bernis, corresponsals de periódics jaimistes, i acabant pel sastre Bellaubi, confeccionador de vestits per a primera Comunió. Aixó es lo que hauria de fer «El Pueblo» i no lo que ha fet

ara com un «trágala», omplint lo «disponible» d'anuncis nous com si a Tortosa no mos coneguessem tots i no puguésem averiguar a qué's reduix tota la «valentia» dels nous anunciants, los quals saben en primer lloc que, per desgracia, no tots los catòlics tortosins gasten los nostres radicalismes, i además, per lo que pugués succeir, ja's donen pressa d'explicar a tothom que anunciant-se no favorixen «El Pueblo», perquè'ls ho fan de bades, i que ha sigut un compromís, que s'hi ha empenyat lo «sinyó» Guarch que es company de taula al Centre de Comerç i no li han pogut dir que no sense fer un mal paper, que ells no son partidaris dels sectarismes del mestret carabacejat.

Voldria tindre prou forga moral per a poder-me imposar només a dos parroquians de cada una de les cases anunciades a «El Pueblo» obligantlos a dir que si no s'arretira l'anunci se veuran obligats a retirarse ells, i jo vos asseguro, sense cap temor d'equivocar-me, que la próxima setmana apareixeria tota la quarta plana de «El Pueblo» «disponible» de dalt a baix, i probabilíssimament a la tercera s'hi llegiria un altre peu d'impremta.

¿No és llástima que la fessem la proba d'una cosa tan senzilla? Si que és llástima; pero... som aixis.

EL MONSTRUO REZABA

«El Capitán Sanchez rezaba ante una estampa de la Virgen». Tan pronto como leimos la declaración de la hija del excapitán, nos dijimos: Tela para los periódicos anticlericales: mañana habrá que leer los comentarios que hagan sobre ese portomenor del Capitán.

En efecto: al día siguiente leimos notas y artículos con epígrafes de ese tenor: «La oración de Sánchez». «El crimen y la fe». «El monstruo neo».

Los comentaristas, por muy lejos que estén de la religión, no creen, no pueden creer en lo que escriben.

La religión de los Bonzos, la de las tribus del Senegal, pueden ser origen de monstruosidades en el hombre; la nuestra, no; es demasiado pura; obra en el hombre con tal fuerza en sentido contrario al mal, que no es posible nexo alguno entre el acto malo y la religión cristiana.

¿QUE COU?

Se coneix que'ls ha tocat al viu als «nostres» sectaris la crida de «El Restaurador» recomanant los establiments anunciats a la quarta plana del setmanari condemnat; ja van no sé quants números de l'antiliterrari, respirant per la ferida en una violencia que anuncia alomenys 40° de febra; ¡los hi diu unes cosotes als bisbes i capellans que escriuen lo diari catòlic i als papes que l'han fundat i al clero francès i al portugués que també hi deuen tindre la seua

part de culpa en la publicació del «reclam» al diari tortosí quan lo periódic de casa Bernis s'hi engresca de tal manera contra d'ells!

Pareix mentida que's prengue les coses aixis un periódic dirigit, redactat i cobrat per un home que va estar a punt d'anar a Alemania, a punt d'assomar-se a Europa des de ls aduars espanyols. Si alló de la subvenció per a estudiar los métodos pestalozzians hagués sigut alguna cosa més que una rifada, una manifestació del bon humor que gastava Canalejas; si aquelles cinquanta o cent pessetes que li van oferir al «subvencionat» s'haguessen tornat

Aquella religión que predica constantemente el bien; que no cesa de decirnos: «No matarás»; que amenaza al hombre con cerrarle las puertas del cielo si hay en su corazón una pequeña mancha, no puede influir en los actos malos del excapitán Sánchez.

La religión de que ha podido dar prueba el excapitán Sánchez es sólo señal de una alma supersticiosa como suelen ser las almas de los más grandes criminales. Es una especie de religión sin base y sin raíz; por tanto, no es religión.

Sánchez rezaba ante una estampa, como llenaba de herraduras la puerta. Ponia las herraduras en el mismo nivel de la estampa de la Virgen. Tanto las herraduras como la estampita, como la copa de vino derramada, tenían para Sánchez una misma virtud: la de conjurar el hado maléfico y atraer sobre sí los hados buenos.

Como pueden ustedes ver, todo se reduce a pura superchería, fanatismos, errores. Los empedernidos jugadores, los hombres que no practican la virtud, que se entregan a los más grandes excesos, suelen ser los más grandes supersticiosos. Y en sus manifestaciones supersticiosas no es raro ver cómo mezclan signos y palabras sagradas con todo lo más absurdo y disparatado.

La gitana invoca el poder de la Santísima Trinidad, la virtud de la Sangre de Cristo, al mismo tiempo que el poder del demonio para echar una maldición o pedir una gracia. Y sin embargo, aquella pobre mujer, especie de oráculo, no va a misa, no practica la religión, es una ignorante en materia religiosa.

Los instruidos en Doctrina cristiana, los que la llevan en la inteligencia y en el corazón no proceden como la gitana y como el excapitán Sánchez. No matan, no descuartizan, sino que, al contrario, como San Vicente de Paul, mueren por los hombres.

que no tiene la cohesión y consistencia de la religión, de la moral y de la justicia.

Portugal se desquicia debajo el régimen republicano, que representa y encarna todo lo que significa desorden, atropello, desmoralización, iniquidad, sectarismo, tiranía y revolución.

Portugal vive en un ambiente electrizado por todas las ideas disolventes del individuo, de la familia y de la colectividad, y en ese ambiente se está forjando indudablemente la gran tempestad que oscurecerá todos sus horizontes produciendo una catástrofe nacional.

Portugal va pereciendo por estrangulación entre los brazos de la demagogia, que desenfrena las clases bajas de la sociedad, y del carbonarismo, que inspira perversamente a los gobernantes.

Por eso las manifestaciones tumultuarias, que frecuentemente rompen con bruscos sacudimientos la normalidad de la vida en el país lusitano, no deben sorprender a nadie: son consecuencias lógicas del estado anárquico a donde se va por la política de las grandes transigencias y por el camino de las imprudentes libertades.

La República, que se impuso criminalmente en la nación portuguesa, que inauguró con actos criminales su vida oficial y a cuyo amparo tantos crímenes y delitos se han perpetrado contra las personas, contra la propiedad y contra el derecho, será la muerte de Portugal, donde la vida de día en día se hace más imposible, y los mismos implantadores y mantenedores de la República serán víctimas de la fiera revolucionaria, la cual, por ser engendro de odio, de maldad y de desorden, clava sus garras en los mismos que la nutren, halagan y pasean.

Salvajismo republicano

NIGER.

Los que creen que la República es... una especie de longaniza para atar a los perros, pueden enterarse de cómo les va a los chinos con la suya flamante. De las demasías de la portuguesa tienen noticias hasta los sordos... Pues la del ex-imperio celeste no le va en zaga a la cruelísima de Portugal.

En Sanghai se libró días atrás un combate entre los republicanos y los rebeldes en aquellas inmediaciones. Las tropas republicanas fueron combatidas duramente en los primeros momentos de iniciarse el combate, sufriendo grandes pérdidas. Para impedir que pudieran llegarles refuerzos, los rebeldes habían levantado los railes del ferrocarril de Hangtchou en una extensión de 90 kilómetros. Un tren que se aproximaba conduciendo tropas republicanas descarriló, quedando la máquina empotrada, habiendo cogido debajo a los maquinistas y fogoneros que lo conducían. También murieron infinidad de sol-

dados. En tanto los rebeldes, luchaban denodadamente. Las tropas republicanas tuvieron que hacer un esfuerzo supremo, destrozando el ala izquierda del enemigo, el cual quedó desconcertado, dándose a la fuga. Los republicanos los persiguieron, haciéndoles muchos muertos y heridos.

Como trofeos de la victoria, entraron en Sanghi, llevando atados por las trenzas, a las colas de los caballos, a los prisioneros. La velocidad y los accidentes del terreno impedían un tanto el arrastre de las víctimas, que, entre angustias terribles, sentían separarseles la cabeza del tronco. Jamás presencié nadie cuadro más sangriento e inhumano.

Litxguen y sabrán porque ha plogut

La nit era fosca com gola de llop: resplandó verdinosa i rojenca dels rellampecs asgarrant les tenebroses ombres, me servia de farol.

Lo barranc del Rastre féia fredat. Aquí caic allá m'aixeco, vaig arribá a la Fonteta del Fare Bruno.

Lo sinyó Roc Camamirla m'havía dit: si vols vore coses maravilloses, ves esta nit a les dotze a la Fonteta del Pare Bruno; astira la rail del garrofé que surt mes que les atres i, si tens pit, no't detures i ves avant.

Les dotze estaven tocan que jo estirava la rail del garrofé que s'arremulla ja fa sigles en les dolses aigues de la histórica fonteta.

De repent, com si s'hagués despenjat en semit lo mont, vaig sentirme caure redolant per una costa que semblava sense fi. No se com, me vaig trobá al berabé d'un jagant, que per tosques rónegues i tortuosos subterránees galeries me portaba volant. Yo no les tenia totes.

Per fi, com si jo fos un fardo d'abadeijo del barato, me vá llansá d'una manotada. No'm vaig trencá 'ls nasos porque vaig caure damun d'un matalap de crispinell.

Al obri'ls ulls me va fé l'efecte de que estava al fondo d'un acuarium inmens, d'un acuarium quadrat que tingues los quatre pilans un al Coll del alba, l'atre a Gibraltá i 'ls atres dos un als Alps Bernesos i 'l quart al Himalaya, i que per sol tingues lo fondo mes fondo del mar i per tapadora'l cel.

Assentats en grosses perles uns, en pexines de nacra dorada atres, en diamans aquells i en corals de magnificencia de somni los mes estabent.... ¿Qui dirán?

Los rius principals del mon. Aprofitant les vagacions del istiu s'habien reunit allí per a parlá dels seus asuntos.

Allí vaig coneixe al rius americans, Missouri, Amazonas, Riu de la Plata, Missisipi, Colorado i al colcal Sant Llorens, aquell que diuen que entre ell i 'ls seus tributaris arrastren la mitat de l'aigua dolça del

mon. Tots estos rius portaven los dits plens d'anells de riquesa incalculable.

Del Africa, no mes vaig vore al Senegal; li preguntaven pel Nilo i và di que ni ell ni 'ls demes companys habien pogut vindre porque patixen de reuma i están en mans dels metjes.

Asia, había enviat al Ganges al Tigris i al Eufrates i al venerable Jordán que per sol adorno portaba al pit una llangosta seca que un día va quedá del amoriu de San Joan Baptiste.

Dels europeus vaig vore al Vólga, al Támesis, al Ródano, al Danubio, al Pó, al Tiber, al Dón, al Weser, al Néva, al Vina, al Sena i a molts atres que si volen sabé com los diuen, quansevol geograffa los hu dirá.

A un racó apart estaven lo Guadalquivir, que tocant la guitarra feia ballá al Ebro, la jota, i al Miño la muñeira, y mentres lo Guadiana, lo Tajo i 'l Duero jugaven al borinot, lo Turia apedregava en flos al Guadalete i al Segre que habien entrat en calitat de patjes a portá la guitarra l'un, i les castanyoles del Ebro l'atre.

En estes, va acudi un riu et moven ascandol, i barallantse en lo porté, un tal Kama, riu, riu, en fatxa de cosaco.

—¿Qui es éste que mou tanta saragata?—van pregunta.

—Kama, va di—un individuo que ve en mes infules que Neptuno.

—Pero qui es?

—Lo Manzanares.—Dixal entrá.—No pot se, porque tambe voldrá entrá lo Llobregat i no mos entendrem, pos mai han lligat los catalans i 'ls madrilenys; además, los dos paguen no mes que cédula de 80 centims, i aquí no mes poden entrá 'ls grossos.

—Que entren i si fan lo burro los despatxarem. Además, al Manzanares lo necesitarem alego.

Golondrong, golondrong, va tocá un esquellot fet de un diamant de la grandaria d'un cossi.

Tota la saragata và pará en sec. Lo president de l'assemblea, que era 'l Trigis, no sé per qué, và di mol reposadament:

—Companys: Que Deu vos guarde de caure en mans de tabernés i de boticaris; es lo milló que hus puc desitjá.

Desde después del Diluvi que no mos habiem reunit. Tots recordeu porque vam fe barreig d'aigues dolses i salades en aquells temps, per a fé vore als homens que en Déu no si juga. Avuy sembla que'l mon no vá com sá, i no seria estrany que nostre Sinyó, empipat dels homens, mos envie a pasá bugada per n'estos pobles desagraits i capsots que's creuen que tractá en Deu es tractá en Romanones.

—Demano la paraula—vá di'l Manzanares.

—Que calle este ximple—van replica fentlo callá.

—Bueno, va continuá'l Tigris, Deu es l'amo i a natros no mes mos toca fé'l que mane.

Ja que hem parlat de bugada, vos faig sabé que'l principal motiu d'esta asamblea es pera dirvos que mos se critica per tot arreu de bruts i poc cuidadosos de les nostres persones, i tenen raó. Desde avans del naixement del Fill de Deu que ni mos hem xollat ni mos hem afaitat, i aixó que no mos cal arremullá.

Jo proposo que mos posesem en mans d'un barbé i mos allauxerem de pelusera i barbes.

—¿Quí sirá'l barbé?

—Que lu sigue'l Manzanares; ell haurá ádeprés a pendré'l pel, pos com viu per Madrid, i a Madrid segons fama que hasta'ls meus dominis ha arribat los politics sabeu en tota finega i perfecció xollá i afaitá al pobre, pobre espanyol, ningú milló que'l Manzanares pera que mos pele, ¿no hus sembla?

—L'Ebro.—Demano la paraula.

—¿Qué vols?—L'Ebro en veu airada i plena de vibracions rabioses, va di.—Demano que les barberies les plantessem al Montsiá i a Caro.

—No hi ha inconvenient, pero, ¿per qué tens este empenyo si's pot sabé?

—Perque'ls de Tortosa son uns llusos, uns sabocs, pos consentixen que's fassen personatjes certs tipos que milló estarien anant pel camins de sirga i astirán d'una ségula. Y com hi ha tants tontos, segurament perque tenen lo cap dur, vorem si arremullantlos-hu una mica en lo pel aigualit que mos xollarán de la cabellera i mos afaitarán de les barbes, sels ablanix i posen senderi.

—S'acorda en vista de lo exposat per l'Ebro, que les barberies se planten a Montsiá i a Caro....

Y vataquí per qué ha plogut tant tots estos dies.

Perque'ls rius s'afaiten.

¿No'ls sembla que pera que Tortosa pose senderi i cambie de cervell, l'afaitada habia de durá 40 dies i 40 nits, com allavóns de Noé?

Blik-Blek.

¿POR QUÉ SERÁ?

Se han llevado al cabo varias penas de muerte en nuestra nación, sin que Emiliano Iglesias, Litrán, Calderón Fonte, ni las «humanitarias» sociedades masónicas hayan paseado como en otra ocasión sus banderas por las calles de nuestras ciudades, pidiendo la abolición de la pena capital, ni se haya dirigido la palabra al pueblo enalteciendo el crimen.

La cosa parece extraña a primera vista; pero tiene, indudablemente, una explicación: cuando se manifestaba la sensible humanidad de los masones y revolucionarios en la forma que se deja dicha, se acababa de segar la cabeza de un hombre rico y leído, Francisco Ferrer, que por la soberbia de erigirse en caudillo de las masas, se dedicaba al sport de tirar bombas y armar revoluciones. Ahora se trata únicamente de los asesinos

de Gador, oscuros hijos del pueblo víctimas de su ignorancia.

Y es lo que Lerroux y su comparsa habrán pensado para su capote:

Mientras el verdugo se entretengan con esa clase de cabezas, las nuestras no corren riesgo. No tenemos por qué preocuparnos.

¡Oh incomprensible filantropismo de los hombres masónicos y revolucionarios!

BOCADILLOS

¡Muy bien, Manolito! Persuádate de que EL RADICAL te quiere. La verdad antes que todo, antes que la república.

Muy bien, Guarquet, por tu moción para que se diese una comida a los asilos en las pasadas fiestas de nuestra Patrona.

Adelante, Manolito; la victoria es de los esforzados. Por amor de Dios, no mires detrás.

Requetebien, Manolito, por tu asistencia para presenciar la comida en la santa Casa del Asilo.

¿Has visto, has reparado en lo que es un Asilo amparado por la caridad cristiana? Es el mismo que los *carabacejats* de «El Pueblo» hace un año calumniaron groseramente. ¡Miserables!

¡Qué orden, qué aseo, qué limpieza, qué servicio! ¡Cuánta humildad en aquellos ángeles, cuánta dulzura, cuántas atenciones, cuánta actividad. ¿Verdad, Manolito?

Pues a esos ángeles que abandonaron a sus padres para servir a los nuestros, tus amigos de «El Pueblo» les llamaron rameras.

¡Canalles vils!

¿Ha sufrido quebranto tu republicanismo por el hermoso acto que has llevado al cabo? Ninguno absolutamente: al contrario, tal vez.

Claro, nada tiene que ver la religión con ser o no ser republicano. Son compatibles perfectamente.

Hé aquí por qué te combatimos, por tu cooperación con esos perdidos que blasfeman de Dios, de su religión, de sus sacramentos y de sus ministros, así como llamar rameras a las Hermanitas y aun a sus esposas e hijas en su insana labor, borrachos... por lo menos de sectarismo.

Son descastats.

¿Te han disgustado nuestros vapallos? Alégrete hoy nuestra alabanza.

A fuer de justos é imparciales lo hacemos, y en cumplimiento de un deber que consideramos sagrado.

La fe de tu madre y hermanas, la fe de tu señora, la fé que late en tu corazón, merecen un respeto que no aprecian ni saben guardar tus amigos de «El Pueblo», papelucho infame que había de quemar la mano

del suscriptor, del anunciante y de todos sus cooperadores más o menos vergonzantes.

Vamos a otra cosa.

Ustedes no habrán tenido el mal gusto de leer unos articulazos que firma en «La Petroliera» Vicente Fontanet.

Nosotros que nos hemos impuesto la obligación de ser los veterinarios de todos los individuos *populares*, si que los hemos leído.

Y en vista del lastimoso estado... ¡pobret! en que quedaba el tal Visiente, le habíamos recetado todos los sábados: *una dinada d'aufals en una ampallada*.

Nos habíamos propuesto no hablar de esa nulidad de Alfara que quiere *hombrear* desde «El Pueblo»; pero hemos pensado: si bien es verdad que D.^a Manta Aumida, que eso parece Visiente, no merece que le digamos *bestia*, *qué fas aquí*, porque es uno de los seres más desgraciados, cuya mollera ha hecho desaparecer el *dios aïret*, *aïret de la matinada*; en cambio, por el mero hecho de ser escritor de «El Pueblo» tiene derecho a ser tanto como D.^a Sardineta y su consorte *lo sinyó* Guarquet, porque los tres son iguales en *ati... brutos e imperfecciones*.

Visiente Fontanet, igual que Marsalino, fué acólito.

Al parecer *lo Retó'l va despatxá* *perque se li bebia'l vi de les canadelles* y no sabemos si limpiaba los *platerets* de *tes animetes*.

Como el infeliz muchacho, al dejar de ser acólito, notó que *portaba una toba als ulls* que no le dejaba ver, y así continúa ahora, determinó, ya que no podía estudiar ni tener oficio, dedicarse a tocar la guitarra y la bandurria, y al cabo de algún tiempo se fué con lo *Coixo de Toni* a tocar por esos mundos de Dios.

No debían gustar mucho sus tocatas si tenemos en cuenta que, fastidiado, regresó a Alfara porque la gente en vez de dinero le daba mendrugos de pan.

Y no queremos hablar de más miserias, porque al recordar que el *chico de la blusa* es tan desgraciado, *mos aspurnegen los ulls*.

Pero D.^a Manta Aumida escribe....

¡Ah, sí; tiene unos libritos que venden en la librería de Bernis y de allí plagia o copia!

Es lo que dice ella: *fé com fan no es pecat*.

Si D.^a Sardineta, que es maestra, copia o plagia de libros, revistas y periódicos, también pueden hacer lo mismo los que carecen de buena vista *per a enllustrarse*.

Guarquet dijo un día.... ¿a qué no andivineu aon?

¿En una biblioteca?

¡Ca; li fan temó'ls llibres!

Dijo un día Guarquet en un café...

entre trago y trago... a un hombre de Alfara, que animara a D.^a Manta Aumida a fé'l animal y que no se asustara por nada que «aquí astic jo».

¡L'home de l'influencia!, mejor dicho, l'home dels nassos.

¡Aparteu les criatures!

Hablando de la muerte de Sol y Ortega, dice un cronista:

«Su hermana estaba junto a la cabecera del lecho. El enfermo abrió los ojos para fijarlos en la virtuosa señora.

»—¡Hermana mía, esto se val!

»La buena mujer dió un grito de angustia.

»—¡Que vayan por el médico, que mi hermano se ha puesto peor!

»El viejo republicano la detuvo con un ademán.

»—¡El médico!, ¿para qué? ¡Que vayan por un cural!»

Si pidió un cura en virtud de un convencimiento. Mucho, muchísimo más le habrá servido esto en la otra vida que los aplausos que oyó en vida y los elogios estupendos que le han dedicado después de muerto.

Gracies a Deu, que cau la «toba» de molts pobrets enganyats.

Un «famoso» anarquista de Manresa, tocado de la gracia de Dios, ha caído en la cuenta de sus extravíos y errores y ha hecho esta pública

RETRACTACIÓN

Yo, Manuel Hernández Cortés, profundamente arrepentido por la misericordia de Dios de mis errores y deseoso de reparar los escándalos y daños que he causado en mitings, conferencias y en la prensa a los dogmas de la Santa Religión, declaro solemnemente que condeno y repruebo todo lo que en mi vida he dicho contra lo enseñado y mandado por la Iglesia Católica; creo y confieso cuanto ella enseña y declara; anatematizo lo que ella anatematiza, pidiendo a Dios perdón por mis culpas y la perseverancia en su gracia para vivir y morir en ella y por ella.

Detesto también y condeno las ideas anarquistas que he tenido la desgracia de profesar formando parte en grupos, en cuyos grupos no se propaga sino la destrucción y la muerte, en contraposición de las leyes de la Divina Providencia, en contra de la moral y, por consiguiente, detestables.

Juro desde este momento salirme de ellos y de no relacionarme con personas que a tales ideas y grupos pertenezcan.

Pido humildemente perdón a los que haya perjudicado y escandalizado con mis palabras y malos ejemplos y acepto, con humildad, la penitencia que la Iglesia me imponga, sometiendo este escrito a la discreción del Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

MANUEL HERNÁNDEZ CORTÉS...>

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS

á precios convencionales

DISPONIBLE

Yo, Manuel Hernández Cortés, declaro que he sido el autor de los artículos que se publican en este periódico, y que los mismos son de mi propiedad intelectual. Asimismo declaro que no he recibido ninguna remuneración por el uso que se hace de ellos en este periódico, y que me reservo todos los derechos de autor que corresponden a un escritor. En consecuencia, autorizo al Sr. Director de este periódico para que pueda reproducir, distribuir y utilizar los artículos mencionados en cualquier otro medio de comunicación social, siempre que se cite el nombre del autor y del periódico. Esta autorización es gratuita y de carácter irrevocable. En fe de lo cual, suscribo y sello en la ciudad de Santiago, Chile, a los 15 días del mes de mayo de 1980.

Manuel Hernández Cortés

Yo, Manuel Hernández Cortés, declaro que he sido el autor de los artículos que se publican en este periódico, y que los mismos son de mi propiedad intelectual. Asimismo declaro que no he recibido ninguna remuneración por el uso que se hace de ellos en este periódico, y que me reservo todos los derechos de autor que corresponden a un escritor. En consecuencia, autorizo al Sr. Director de este periódico para que pueda reproducir, distribuir y utilizar los artículos mencionados en cualquier otro medio de comunicación social, siempre que se cite el nombre del autor y del periódico. Esta autorización es gratuita y de carácter irrevocable. En fe de lo cual, suscribo y sello en la ciudad de Santiago, Chile, a los 15 días del mes de mayo de 1980.

Manuel Hernández Cortés

Yo, Manuel Hernández Cortés, declaro que he sido el autor de los artículos que se publican en este periódico, y que los mismos son de mi propiedad intelectual. Asimismo declaro que no he recibido ninguna remuneración por el uso que se hace de ellos en este periódico, y que me reservo todos los derechos de autor que corresponden a un escritor. En consecuencia, autorizo al Sr. Director de este periódico para que pueda reproducir, distribuir y utilizar los artículos mencionados en cualquier otro medio de comunicación social, siempre que se cite el nombre del autor y del periódico. Esta autorización es gratuita y de carácter irrevocable. En fe de lo cual, suscribo y sello en la ciudad de Santiago, Chile, a los 15 días del mes de mayo de 1980.

Manuel Hernández Cortés

Yo, Manuel Hernández Cortés, declaro que he sido el autor de los artículos que se publican en este periódico, y que los mismos son de mi propiedad intelectual. Asimismo declaro que no he recibido ninguna remuneración por el uso que se hace de ellos en este periódico, y que me reservo todos los derechos de autor que corresponden a un escritor. En consecuencia, autorizo al Sr. Director de este periódico para que pueda reproducir, distribuir y utilizar los artículos mencionados en cualquier otro medio de comunicación social, siempre que se cite el nombre del autor y del periódico. Esta autorización es gratuita y de carácter irrevocable. En fe de lo cual, suscribo y sello en la ciudad de Santiago, Chile, a los 15 días del mes de mayo de 1980.

Manuel Hernández Cortés